

**Congreso Internacional Pedagogía 2021.  
Evento de base de los OACE.**

**Título:** ASELA DE LOS SANTOS TAMAYO, MAESTRA INFATIGABLE EN LA EDUCACIÓN DE VALORES Y SENTIMIENTOS PATRIOS.

**Autoras:** MSc. Yusmila Zamora Silva. Prof. Auxiliar y Asesora del MES.  
Claudia Beatriz Ramírez. Est. 2do año de la Facultad Fajardo. UCM.  
**Institución:** Dirección de Historia y Marxismo Leninismo. MES. Cuba.  
E-mail: [yusmila@mes.gob.cu](mailto:yusmila@mes.gob.cu)

**Simposio al que tributa:** La Educación en Valores, ciudadana, la cooperación internacional y la cultura de paz en la obra educacional cubana, latinoamericana y mundial.

**Resumen:**

El Problema de la Educación era uno de los grandes males que existían en Cuba al triunfar la Revolución. Más de un millón de personas no sabía leer ni escribir; eran analfabetas. Era uno de los problemas a resolver por la Revolución, alcanzado el poder político. Asela de los Santos Tamayo fue protagonista de las principales transformaciones realizadas desde las montañas del Segundo Frente Oriental y desde aquel momento entregaría todos sus esfuerzos, conocimientos y sabiduría a la pedagogía revolucionaria cubana. Existe desconocimiento en determinados maestros en ejercicio y en profesionales de la educación que se forman en nuestras aulas sobre la incansable y constante labor de Asela de los Santos en la educación de valores y sentimientos patrios, así como en el perfeccionamiento de la enseñanza de la Historia de Cuba para niños, adolescentes y jóvenes. Es vista mayormente como combatiente clandestina y líder política después del 59. La concepción del Proyecto Guerra de Liberación Nacional es muestra en este sentido. Este trabajo forma parte de una investigación doctoral que se realiza para revelar la contribución de la Dra. en Pedagogía Asela de los Santos Tamayo a la educación cubana.

**Palabras claves:** Asela, maestra infatigable, pedagoga cubana, valores patrios.

**Introducción:**

En La Historia me Absolverá Fidel Castro precisó que la Educación era uno de los principales males que sufría el país. Puso al desnudo el estado de ésta en aquel entonces "... la inexistencia de escuelas agrícolas y técnico-industriales; menos de la mitad de los niños del campo en edad escolar asistían a las escuelas rurales, y lo hacían descalzos, semidesnudos y desnutridos..."<sup>1</sup>

Si damos una ojeada al censo de población realizado para esa fecha, observamos que más de medio millón de niños no asistían a la escuela; el analfabetismo bordeaba el millón de personas y se registraba la existencia de más de un millón de semianalfabetos o analfabetos funcionales en personas de diez o más años, en una población inferior a los seis millones de habitantes; y

el índice de escolaridad promedio no rebasaba el tercer grado de la enseñanza primaria.<sup>2</sup>

Cuba tenía una situación crítica en el sistema educacional durante la etapa neocolonial, en el que, la mitad de la población en edad escolar no asistía a la escuela, una de cada cinco personas no sabía leer ni escribir; y empeoraba en el sector rural, donde, de cada dos campesinos uno era analfabeto y las pocas escuelas que existían, permanecían abandonadas sin recursos. Era común el desempleo de los maestros, a pesar de la inmensa necesidad de su labor, y de los miles de niños que vivían al margen de la escuela. La instrucción pública languidecía mientras crecía la escuela privada. Las desigualdades en la educación cubana antes de 1959 eran más visibles a través del marcado contraste establecido entre las zonas urbanas y rurales.

Solo para ilustrar, en las ciudades se contaba con un 11% de analfabetismo, y en el campo poseía un 47,1% de analfabetos. Para 1958 un millón de personas en la isla eran completamente analfabetas y 600 000 niños estaban sin escolarizar. Con una población aproximada de 6,5 millones de habitantes hacia 1953, Cuba contaba con una enseñanza primaria que llegaba sólo a la mitad de la población escolar, una enseñanza media y superior que llegaba sólo a la población urbana y 10 mil maestros sin trabajo. Esta información la brinda el Censo de Población y Viviendas efectuado en Cuba en el año 1953, el que registró la cifra de 1 032 849 personas de 10 años y más que no sabían leer ni escribir. Apenas contaba con una infraestructura institucional que le permitiera hacer frente a la demanda educativa de la población. No se contaba en la Isla con un sistema de escuelas especiales que estuviera organizado y estructurado de forma científica<sup>3</sup>.

Hacia 1953, con una población de 6,5 millones de habitantes, el 23,6 % de los cubanos era analfabetos y solo estaban matriculados el 55.6 % de los niños entre 6 y 14 años. Un millón y medio de habitantes mayores de 6 años no tenía aprobado ningún grado de escolaridad, apenas un 17 % de los jóvenes entre 15 y 19 años recibía algún tipo de educación y la población mayor de 15 años tenía un nivel educativo promedio inferior a tercer grado. Son deplorables las cifras totales sobre el estado de la educación en Cuba cuando triunfó la Revolución: 600,000 niños sin escuelas, 10 000 maestros sin trabajo. En el curso escolar 1957-1958, correspondiente a los últimos años del gobierno de Fulgencio Batista, el presupuesto asignado para servicios educacionales fue de 79,4 millones de pesos, unos 11 pesos por habitante<sup>4</sup>.

Nuestro Comandante en Jefe Fidel Castro definiría la reforma integral de la enseñanza, como "...la tarea central en el campo educacional", y este era uno de los seis problemas principales a los que la Revolución, alcanzado el poder, dedicaría sus empeños fundamentales. Este esfuerzo comenzó desde la propia lucha insurreccional, donde se fueron creando aulas para los pobladores de las montañas en las zonas liberadas en el Segundo Frente Oriental Frank País García, en la que se fundó además una escuela para preparar maestros para las tropas, denominada José Martí, con la misión de fungir como instructores políticos.

Desde ese momento en que se combatía a la tiranía proimperialista en la guerra de liberación se luchaba también por la liberación del ser humano a

través de la Educación y la Cultura. Como expresara Raúl Castro en el prólogo realizado al libro: “Visión de futuro” de la Dra. Asela de los Santos, en el que escribió: “Ahí radica el secreto de la efectividad de aquel esfuerzo educacional, que comenzó con la alfabetización de los campesinos convertidos en rebeldes, continuó con la decisión de tratar de garantizar un aula u un maestro para todos los niños de las montañas insurrectas y luego se extendió a prácticamente toda la población de los territorios liberados... Ello constituyó la semilla de la obra que acometeríamos después del triunfo de la Revolución”<sup>5</sup>.

Pero ¿qué papel jugó Asela de los Santos, quien era y qué hizo antes y después de 1959 en favor de la educación en Cuba?, qué estudios realizó que le permitió contribuir a transformar la realidad o panorama educativo en Cuba al triunfar la Revolución? ¿Se conoce suficientemente su labor pedagógica y educativa entre los pedagogos en Cuba?. Se hace necesario y urgente dar a conocer el papel jugado por la Dra. en Pedagogía Asela de los Santos Tamayo sobre la obra educacional revolucionaria en Cuba antes y después de 1959 a favor de la educación en valores y en la siembra de sentimientos patrios de las nuevas generaciones, lo que la hace merecedora de la condición “Educadora del siglo XX”, del Premio Nacional Pedagogía 2017 y la calificación de “Maestra infatigable y eterna pedagoga cubana”, objetivo que, humildemente, persiguen las autoras con este trabajo. Para su realización se exploró el conocimiento sobre esta figura y se utilizó el método histórico-lógico, así como revisión de documentos, bibliografía pasiva y activa de y sobre Asela, entrevistas a compañeros y testimonios.

### **Desarrollo:**

La mujer cubana siempre ha sido determinante en cada etapa de la historia de nuestro país, en nuestro tiempo sigue creciéndose ante las dificultades diarias, lleva el hogar y trabaja mucho por el bienestar de su pueblo y el de su familia. La mujer cubana fue, es y será un símbolo vivo de entrega, cubana, pasión, valentía y coraje. Sobran los ejemplos que lo demuestran a largo de nuestra historia. Muchas de las mujeres que se destacaron en la última etapa de Guerra de Liberación Nacional, continuaron su labor mucho tiempo después del triunfo de la Revolución Cubana.

Asela Rosario de los Santos Tamayo es una de esas cubanas que tienen una rica historia al servicio de la patria. No solo fue una “...activa luchadora clandestina contra la tiranía en Santiago de Cuba...” sino que es “...una de las protagonistas de la obra educacional de la Revolución antes y después del triunfo del Primero de Enero de 1959”<sup>6</sup>. En una visita realizada a la Universidad de Oriente, la miembro del PCC, Tapia Iglesias expresó: “Nos encontramos en una Universidad de indiscutible importancia para el resto del sistema de las universidades en el país;... Aquí se han formado un caudal de personalidades...”<sup>7</sup> Una de esas personalidades que estudiaron aquí fue la joven de 20 años de edad Asela Rosario de los Santos Tamayo.

Al evaluar algunos pasajes de su vida que la inmortalizaron en la historia de nuestro proceso revolucionario como una combatiente revolucionaria del llano y la sierra, resaltan elementos interesantes que se desconocen de esa

incansable mujer, caracterizada por su sencillez y humildad en el cumplimiento del deber, la que nunca aspiró a que se le reconociera su contribución porque no le gustaba hablar de ella misma. Ella tuvo una contribución a la reforma educativa iniciada el 1ro de enero de 1959.

La joven Asela, con 20 años de edad recién cumplidos, inicia sus estudios universitarios en la Universidad de Oriente en octubre de 1949 en la carrera de Pedagogía en la Escuela de Pedagogía, adjunta a la Facultad de Filosofía y Educación, una de las cinco facultades fundadoras. Aquí tuvo la dicha de conocer a los estudiantes de la carrera de Ingeniería Química Vilma Espín, a quien la unió una hermandad y fidelidad eterna y amiga entrañable de Frank País de la Escuela de Pedagogía, Facultad de Filosofía y Letras, durante 1947 al 1955<sup>8</sup>.

Muchas veces la escuchamos hablando de su amiga y compañera de estudios y lucha Vilma Espín: “Llevo a Vilma dibujada en mi corazón. Aunque pase el tiempo, para mí es como si estuviera aquí, a mi lado, como el primer día”. Al igual que del periodo en que fue estudiante universitaria y del papel que jugó en su formación ideológica: “La Universidad de Oriente fue el punto de encuentro entre las dos, y de esa institución procede mi formación revolucionaria. Tanto Vilma Espín como yo crecimos desde la conciencia y la acción en ese centro, junto a profesores prestigiosos y otros alumnos también integrados a la lucha”<sup>9</sup>. Agradeció haber vivido esa época de la historia de Cuba, y haber tenido la amistad de quien tanto luchó por los derechos de las mujeres cubanas, y sobre todo, está convencida de que Vilma estará siempre en su corazón.

Y es que Asela se integró a las luchas estudiantiles en la Universidad de Oriente por la oficialización de la institución en 1952. En 1954 se graduó como Licenciada en Pedagogía y en 1955 obtiene su título de Doctora en Pedagogía en la Universidad de Oriente. Fue una luchadora clandestina. Participó en las protestas por el golpe de Estado de 1952; formó parte del Movimiento 26 de Julio bajo las órdenes de Frank País; contribuyó a preservar la vida de los sobrevivientes del Moncada; participó en el levantamiento del 30 de Noviembre en la histórica ciudad de Santiago de Cuba, y junto a Vilma —su amiga entrañable— laboró en todo lo relacionado con el avituallamiento de armas, uniformes y medicinas para las guerrillas comandadas por Fidel en la Sierra Maestra. Asela tenía el aval de haber formado parte de un movimiento clandestino forjado por Frank, con un sentido de férrea disciplina, compartimentación y arrojo admirable, en un Santiago heroico y rebelde, pero hospitalario, donde las casas y su gente fueran cómplices.

Cuatro años después (en agosto de 1958) se incorporó al Ejército Rebelde en el II Frente Oriental Frank País —dirigido por el comandante Raúl Castro Ruz—, donde desempeñó un importantísimo papel en la alfabetización de los soldados rebeldes, los campesinos, las familias y los niños de la zona. Desde su responsabilidad al frente del Departamento de Educación en el Segundo Frente, inició la batalla por la educación. Bajo estos influjos —y con orientaciones precisas de Raúl— se creó el Departamento de Educación, un organismo técnico dentro de la estructura del Segundo Frente Oriental Frank País, el cual dirigió Asela y Zoila Ibarra como segunda jefa del Departamento. Orientar

la enseñanza, confeccionar programas, crear escuelas, grupos de alfabetización y adoptar otras medidas docentes que resultaran necesarias, fueron las facultades de tal organismo, que sentó las bases para un orden, una metodología y constituyó un antecedente fundamental para la Campaña de Alfabetización<sup>10</sup>.

Mucho le debe la pedagogía cubana a esta revolucionaria que percibió, de forma temprana, que la educación constituía un pilar fundamental para el avance y consolidación de la Revolución. No obstante, el camino más largo en materia educativa comenzó luego del triunfo revolucionario. La situación imperante en el país, denunciada por Fidel en *La historia me absolverá*, recabó un trabajo consciente, organizado, en aras de eliminar el analfabetismo y llevar a cabo los planes de desarrollo económico y social del país.

Al triunfar la Revolución en 1959 se incorporó de manera activa al proceso revolucionario ocupando cargos importantes a nivel territorial y nacional. En 1959 asumió la responsabilidad de Superintendente Provincial de Educación en Oriente, participó en la apertura de las escuelas que fueron cerradas durante la dictadura de Fulgencio Batista y participó activamente en todo el proceso de organización y en el terreno en la Campaña de Alfabetización, dirigida por el entonces Ministro de Educación, el compañero Armando Hart Dávalos, tareas que desempeñó con responsabilidad y profesionalidad pedagógica, poniendo en práctica las experiencias educativas aplicadas en el Segundo Frente Oriental en 1958.

En 1960 participa junto a Vilma en la creación de la Federación de Mujeres Cubanas, integrando su Buró Nacional, primero como Organizadora y después como Secretaria General, responsabilidad que ocupó hasta el año 1966. Desde ese frente abogó por el pleno ejercicio de la igualdad de la mujer en todos los ámbitos y niveles de la sociedad. Participó en la educación de las mujeres y junto a Vilma pusieron en marcha las Escuelas Ana Betancourt. En medio de las tareas de la Revolución procreó una familia a la que formó bajo los principios éticos y revolucionarios. Al respecto expresó Yolanda Ferrer sobre Asela: “Supo combinar, al igual que Vilma, esa función constructora de la sociedad socialista con la formación de una familia hermosa y revolucionaria”.<sup>11</sup>

En 1966 es liberada de sus responsabilidades en las FMC y pasa a trabajar en el MINFAR como Jefa de la Dirección de Enseñanza y Escuelas Militares Camilo Cienfuegos del Estado Mayor General a propuesta del General de Ejército Raúl Castro. Durante su permanencia en esa institución estuvo al frente, junto a un grupo de compañeros, en la elaboración de los programas de estudios de ese tipo de escuelas militares y participó, junto a José Ramón Fernández, -a quien se unió para toda su vida-, en la creación de las Escuelas Camilos Cienfuegos en el país. Durante ese periodo es ascendida al grado de Capitán. Era del criterio que los estudiantes que se formaran en ese tipo de escuela debían tener una cultura general amplia y no solo la técnica militar, por eso propició que en los programas de estudios hubiese materias de Historia de Cuba, Marxismo Leninismo, Cultura Política y otras materias a fines.

En 1970 fue designada Directora General de Formación de Personal Docente del Ministerio de Educación, siendo promovida a diferentes responsabilidades, incluyendo la de Viceministra y Ministra de Educación en Cuba. Son

innumerables las transformaciones que lideró al frente del organismo en el cambio de mentalidad y preparación de los maestros en correspondencia de los tiempos que vivía Cuba. Se crearon los Institutos Pedagógicos y organizó, junto a Fernández como ministro, el primer perfeccionamiento de la Educación. A su infatigable quehacer durante el período prerrevolucionario habrá siempre que añadir sus aportes en torno a la enseñanza de las diferentes asignaturas, con énfasis, su preocupación en la manera en que se enseña la Historia de Cuba y se preserva la memoria histórica, así como las acciones para fomentar sentimientos patrios, desde la educación en valores, en niños, adolescentes y jóvenes. Se preocupó por la preparación y superación sistemática de los maestros, la calidad en la impartición de las clases y la actualización de los textos.

En una ocasión el Héroe de la República de Cuba, José Ramón Fernández Álvarez, su compañero en la vida durante 50 años, expresó: “Asela tiene un papel decisivo en Educación. Un valor incalculable. Ella es graduada en Pedagogía; además es mujer y comparte las mismas ideas que yo, por lo tanto, no hay dudas de su lealtad”<sup>12</sup>. Ninguna persona como Fernández, podría haber definido la dedicación incondicional de Asela hacia la labor educativa que, de alguna u otra manera, jamás abandonó. Ahí está para la historia el libro de su autoría *Visión de Futuro*, publicado por la Casa Editorial Verde Olivo, en el cual recogió minuciosamente aspectos relacionados con el Departamento de Educación del Segundo Frente.

Durante toda su vida, la Dra. en Pedagogía trabajó en función de la educación en valores y la formación de sentimientos patrios. Al terminar sus responsabilidades de dirección en el Ministerio de Educación Asela labora como asesora del Presidente del Instituto Cubano de Radio y Televisión por un tiempo, sobre todo en el enfoque ideológico y educativo que debían tener la cartelera informativa y los programas radiales y televisivos que salían al aire. Revisó y orientó metodológicamente a los directores de programas y a actores en relación a los mensajes educativos a transmitir a niños, adolescentes y jóvenes, en los que enfatiza en la formación de sentimientos patrios.

El 15 de marzo de 2000, aprobado por la R/03 del Ministro de las FAR se crea la Oficina de Historia de las FAR a la que se incorpora a trabajar como analista e investigadora hasta su deceso. Se dedica por entero a la investigación y elaboración de la Historia de los Frentes Guerrilleros. Dentro de las misiones y objetivos y misiones propuestos desde la Oficina se encuentran:

- Orienta metodológicamente la elaboración y ejecución de programas de investigaciones históricas,
- Asesora y orienta la elaboración y ejecución de programas de enseñanzas en las FAR.
- Asesora, orienta y fomenta el trabajo museológico.
- Organiza, promueve y desarrolla eventos científicos e históricos con la participación del personal de las FAR y de centros educativos a fines.
- Asesora y orienta sobre las tareas de preservación del Patrimonio histórico de las FAR y en general.

- Fomenta la publicación histórico-militar, así como asesora y orienta el incremento de los fondos bibliográficos en bibliotecas y archivos de las FAR.
- Orienta y propicia la superación docente y científica, la realización de postgrados, diplomados, maestrías y doctorados del personal de las FAR en estrecha coordinación con la Educación Superior.

La Dra. Asela, desde las funciones que realiza en la Oficina de Historia de las FAR mantiene vínculos y relaciones de trabajo, intercambios y cooperación con centros e instituciones de los organismos formadores del país, con las que ha trabajado de manera sistemática, potenciando la enseñanza de la historia y el rescate de la memoria histórica desde su vínculo con el patrimonio tangible e intangible, además, insistió siempre en la investigación y elaboración de Historias de vidas de muchos combatientes que participaran en nuestras luchas de Liberación Nacional y que se desconocen sus hazañas y contribuir así con la elaboración de textos sobre la Historia de Cuba en la última etapa del proceso revolucionario y de Liberación Nacional y la Revolución en el poder, aún por escribir.

Durante esta última etapa de su vida trabajó incansablemente, de conjunto con el Ministerio de Educación Superior para restablecer el Proyecto Guerra de Liberación Nacional (PGLN) como parte del Programa Sectorial que dirige el Instituto de Historia de Cuba e institucionalizado desde el Ministerio de Educación Superior es una contribución a los grandes esfuerzos realizados por la infatigable e incansable maestra y pedagoga revolucionaria cubana, la Dra. Asela de los Santos Tamayo, quien, concibió una concepción amplia del mismo, más allá de los Frentes Guerrilleros de la zona oriental con los que dio inicio en las universidades orientales, incluyendo todos los hechos, figuras, personalidades y acciones que se desarrollaron en el periodo de 1953 a 1967 (Guerra de Liberación Nacional) no solo en las montañas sino también en las ciudades: Lucha clandestinas realizadas a lo largo de todo el país y la Lucha Contra Bandido (LCB). De ahí que en el mismo participen todas las universidades adscriptas al MES y centros de la educación superior del país pertenecientes a otros OACE: Ciencias Médicas, ISA y ISRI; con la aprobación de proyectos institucionales, además de la inclusión de los centros de estudios militares (MININT-MINFAR), a partir del banco de problemas de cada IES que les permita diseñar estrategias y/o acciones investigativas, curriculares y extensionistas con la participación de estudiantes y profesores en el proyecto. Este fue un gran sueño de Asela que se está concretando. Hoy se hace realidad.<sup>13</sup>

Asela protagonizó una importante batalla docente tras el triunfo revolucionario y hasta nuestros días. Su imagen, aún latente, en los predios universitarios reclama la continuidad de su obra. El PGLN, en vía de institucionalización será la mejor manera de honrar y dar continuidad a sus ideas educativas y a su obra revolucionaria por la que tanto trabajó. Desde las responsabilidades que, en cada etapa ocupó, supo interpretar y poner en práctica las ideas concebidas por el Líder de la Revolución para llevar adelante la extraordinaria obra educacional que ha tenido lugar en nuestra Patria. Son notables y conocidos sus aportes al sistema nacional de enseñanza en todos los niveles, no solo en el MINED, a ello se suman la creación del Instituto de la Infancia, la Campaña

de Alfabetización, Las Escuelas Camilo Cienfuegos, las escuelas para campesinas Ana Betancourt, su labor como especialista e investigadora en la Oficina de Historia de las FAR, el perfeccionamiento de la enseñanza de la Historia en la educación superior y el trabajo con el PGLN.

Es fundadora del Partido Comunista de Cuba y fue miembro de su Comité Central durante tres mandatos, aprobado en 1975 y hasta el IV Congreso del PCC, demostrando una devoción ardiente y fidelidad a la Revolución.

Sobre su ejemplar vida al servicio de la patria, Machado Ventura expresó:

“Asela de los Santos es considerada, con total justicia, fundadora de la pedagogía revolucionaria cubana, y a la vez, una de sus principales protagonistas. Sumó, en todas las misiones a que fue convocada una clara posición de defensa de nuestra ideología, expresada en su condición de fundadora del PCC y miembro de su Comité Central durante tres mandatos. En su brillante hoja de servicios a la Patria se inscriben sucesivas tareas; así, la vimos desempeñarse como asesora del presidente del Instituto Cubano de Radio y Televisión, como analista de la oficina de Historia de las FAR y como autora de textos y materiales dirigidos a poner al alcance de los más jóvenes la historia vivida”<sup>14</sup>

La educación revolucionaria cubana —pródiga en excelsas figuras que la prestigian, incluso desde siglos anteriores— tendrá en Asela de los Santos un punto de partida, un antes y un después, al que siempre deberá acudir necesariamente. Cuando evocamos, entre las muchas virtudes de la heroína y la maestra resalta su proverbial modestia y sencillez, su espíritu solidario y humanista, su alto sentido del deber y de la disciplina, y su natural virtud para exigir con energía y, a la vez, con ternura. Los docentes de ayer y de hoy estarán siempre en deuda con ella, por la magnitud de su obra y la humanidad de su legado.

Es de destacar los valores que caracterizan a la honorable pedagoga y combatiente revolucionaria cubana: su honestidad y profesionalismo, así como su fidelidad a la revolución, a la educación, a las FAR, al Partido a Fidel, Raúl y Vilma. Además, formó una bella familia junto al Héroe de la República de Cuba, General de División José Ramón Fernández Álvarez, educada en los principios revolucionarios que ambos defendieron durante toda su vida, formó a sus tres hijos: Aselita, Vilmita y Ernesto, a los que nunca les faltó el amor de madre y el acompañamiento oportuno. De ahí que Machado Ventura dijera que ella “Constituyó una familia, a la que educó y formó en los principios que defendió con dignidad durante toda su vida”<sup>15</sup>.

Fue, sin duda, una mujer afortunada. Tuvo la dicha de participar y ver crecer la Revolución paso a paso y luego la vida le permitió ser hacedora de muchos de los sueños de las congéneres de su tiempo. Asela de los Santos Tamayo falleció este 23 de enero de 2020 a los 90 años de edad con el privilegio de atesorar, entre las vivencias más íntimas, el cariño y la admiración de su pueblo y en especial de todos los maestros cubanos. Su accionar fue determinante en la consolidación de la educación internacionalista de la

Revolución, la formación de obreros y técnicos de nivel medio, la introducción del marxismo-leninismo y la enseñanza de la Historia.

Xiomara Santos, vicepresidenta primera de la APC, dijo que no se puede escribir sobre la pedagogía cubana sin tener en cuenta los aportes de Asela de los Santos Tamayo. Resaltó su condición de revolucionaria, Doctora en Pedagogía, maestra, con una labor ejemplar que se vio reflejada en la entrega de la condición de Educadora destacada del siglo XX en Cuba<sup>16</sup>. Asela a nombre suyo y de su compañero José Ramón Fernández, expresó en esa ocasión que "... todo cuanto se hace es en función de la Revolución" y aseguró que "...mientras tenga vida, luchará por la Revolución cubana", y recordó la premisa de Fidel que sostiene que "...la educación es el arma más poderosa que tiene el hombre para crear conciencia y sentido del deber".

No es casual que así lo ratificara el 25 de enero de 2020 el Segundo Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, José Ramón Machado Ventura, en sus palabras de despedida a Asela, luego de participar en la última guardia de honor que se le tributó en el Panteón de los Veteranos de la Necrópolis de Colón, junto al Primer Secretario del Partido Comunista de Cuba (PCC), General de Ejército Raúl Castro Ruz, el Presidente de la República, Miguel Díaz-Canel Bermúdez, y Esteban Lazo Hernández, presidente de la Asamblea Nacional del Poder Popular.

Acerca de Asela, Machado Ventura dijo que "...hasta los últimos momentos mostró un alto concepto del honor y la moral revolucionaria. Nuestro pueblo la distinguió como Heroína del Trabajo de la República de Cuba, condición más que merecida, por los méritos acumulados en su larga vida de combatiente e intelectual, comprometida con las más justas causas"<sup>17</sup>. Continuó expresando que "En estos momentos de dolor por la pérdida de tan valiosa combatiente revolucionaria, ratificamos nuestro compromiso de continuar su ejemplo de humanismo y modestia, de confianza y lucha permanente en aras de un futuro mejor para la Patria. Las nuevas generaciones encontrarán en su obra el paradigma de una mujer íntegra e inmensamente cubana".<sup>18</sup>

Al hablar de su legado solo basta disfrutar de algunas de las opiniones que sobre ella dieron quienes la conocieron:

Entre las personas que estuvieron más cerca de la joven que fue, y de la mujer en la que se convirtió Asela de los Santos junto a la Revolución, estuvo Yolanda Ferrer Gómez, quien aseguró que "...de Asela hay que compartir y hay que dar a conocer su obra, como combatiente primero y como educadora después. Fue una mujer que, en todas las etapas de su vida, cumplió a cabalidad con el compromiso adquirido con Fidel, con una firmeza extraordinaria, y con una fidelidad al Comandante en Jefe, a Raúl, a Vilma". Destacó además, "...su legado como educadora y su obra de formación de las nuevas generaciones que comenzó en la Sierra Maestra, con la creación del Departamento de Educación en el Segundo Frente, la continuó en la Federación de Mujeres Cubanas y como Ministra de Educación".<sup>19</sup>

Mariela Castro Espín, quien creció entre el afecto que se profesaban ella y su madre expresó: "Es un paradigma de mujer cubana que supo aunar el

compromiso con la Revolución y las responsabilidades filiales”, también agregó: “Había temas que pensábamos que eran muy graves y Asela los resolvía con una calma, con una paz, con una sabiduría, con una suavidad. En este momento siento tristeza porque no voy a poder abrazarla más, tomarla de la mano, escucharla, recibir la calma que ella me transmitía; pero por otro lado siento que Asela está entre nosotros, porque nos dejó sus ideas”<sup>20</sup>.

En una ocasión de homenaje realizado a ella y a su esposo Fernández, aseguró delante de los presentes que “...mientras tenga vida, lucharé por ella, y recordé la premisa de Fidel que sostiene que la educación es el arma más poderosa que tiene el hombre para crear conciencia y sentido del deber”<sup>21</sup>.

Machado Ventura concluyó sus palabras sobre Asela expresando que “La trayectoria revolucionaria de la compañera Asela de los Santos, su amor infinito a la Revolución, su lealtad al Partido, modestia, sencillez, y disciplina, son valores que constituyen un ejemplo a seguir por las actuales y futuras generaciones de cubanos... En estos momentos de dolor por la pérdida de tan valiosa combatiente revolucionaria, ratificamos nuestro compromiso de continuar su ejemplo de humanismo y modestia, de confianza y lucha permanente en aras de un futuro mejor para la Patria. Las nuevas generaciones encontrarán en su obra el paradigma de una mujer íntegra e inmensamente cubana”.<sup>22</sup>

Hoy no se puede escribir sobre la Pedagogía cubana sin tener en cuenta los aportes de ella a la educación. Fue una heroína de la Revolución que trabajó incansablemente en una de nuestras obras más preciadas y sensible: la Pedagogía revolucionaria.

### **Conclusiones:**

- ❖ En Asela resalta su condición de madre, mujer revolucionaria, combatiente clandestina y del II Frente Oriental Frank País, Doctora en Pedagogía y maestra incansable, con una labor ejemplar reflejada en su entrega incondicional a la educación cubana, que la hacen merecedora de la condición “Educativa Destacada del siglo XX” y el “Premio Nacional de Pedagogía 2017” que otorgaron la APC y el MINED, respectivamente. Es **fundadora de la Pedagogía revolucionaria** y una fiel impulsora del derecho a la educación y del perfeccionamiento la enseñanza en Cuba.
- ❖ Puede ser considerada una educadora social, partir de las cualidades de su personalidad, porque ha ejercido influencia desde la sociedad sobre los individuos y su comportamiento social, ha contribuido, con su labor y su actuación, a la adquisición de conocimientos y habilidades, a la formación de valores y convicciones patrios y a la consolidación de la educación de la sociedad. Su capacidad de comunicación ha permitido trascender a las masas propiciando la universalización de la educación, la justicia social y el desarrollo de la cultura.

### **Referencias bibliográficas**

- 
- <sup>1</sup> Castro Ruz, Fidel. "La Historia me Absolverá". Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1977. p. 3.
- <sup>2</sup> Fernández Álvarez, José R. Un hombre afortunado. Al servicio de la Educación. Casa Editorial Verde Olivo. La Habana, 2018. p.176.
- <sup>3</sup> Ferrer, Raúl (1961) "El maestro en el "Año de la Educación", en: Educación y Revolución (págs. 36-37). La Habana.
- <sup>4</sup> Ibídem.
- <sup>5</sup> Castro Ruz, Raúl. Prólogo al libro Visión de futuro. Departamento de Educación. Asela de los Santos Tamayo. Casa Editorial Verde Olivo, La Habana, 2007. p. 12.
- <sup>6</sup> Ibídem. p. 11.
- <sup>7</sup> Tapia Iglesias, Olga Lidia. Reunión de trabajo con directivos y profesores de la UO. Santiago de Cuba.
- <sup>8</sup> Zamora Silva, Yusmila. Asela de los Santos Tamayo cumple hoy 91 año. Cubadebate, 10 de septiembre de 2020.
- <sup>9</sup> Espinosa Rodríguez, Maykel. "Asela de los Santos evoca los años estudiantiles que compartió con la Heroína de la Sierra y el Llano Vilma Espín en la Universidad de Oriente" Publicado: 02/10/2018|10:13 pm. En: <http://www.juventudrebelde.cu/cuba/2018-10-02/vilma-en-el-corazon-de-asela>
- <sup>10</sup> Castro Ruz, Raúl. Prólogo al libro "Visión de futuro. Departamento de Educación". Asela de los Santos Tamayo. Casa Editorial Verde Olivo, La Habana, 2007. p. 12.
- <sup>11</sup> Ferrer, Yolanda. Opiniones sobre Asela publicadas en Peña Herrera, Liudmila. Anécdotas que son homenaje. En: <http://www.juventudrebelde.cu/cuba/2020-01-25/despedita-a-una-heroína-con-alma-de-flor>
- <sup>12</sup> Fernández Álvarez, José R. Un hombre afortunado. Al servicio de la Educación. Casa Editorial Verde Olivo. La Habana, 2018. p.178.
- <sup>13</sup> Zamora Silva, Yusmila. Fundamentación del Proyecto Guerra de Liberación Nacional desde el Oriente cubano para su institucionalización desde el Programa Sectorial del IHC. Dirección de Historia y Marxismo Leninismo. MES. 2020
- <sup>14</sup> Machado Ventura, José Ramón. Palabras de despedida a la combatiente y pedagoga Asela de los Santos Tamayo. 25 de enero de 2020. Periódico Granma, 26 de enero de 2020.
- <sup>15</sup> Ibídem.
- <sup>16</sup> González Corrales, Claudia. "Confieren a José Ramón Fernández y Asela de los Santos Premio Nacional de Pedagogía 2017". 15 enero 2018. En: <http://www.acn.cu/cuba/31480-confieren-a-jose-ramon-fernandez-premio-nacional-de-pedagogia-201>
- <sup>17</sup> Machado Ventura, José Ramón. Palabras de despedida a la combatiente y pedagoga Asela de los Santos Tamayo. 25 de enero de 2020. En: Periódico Granma, 26 de enero de 2020.
- <sup>18</sup> Ibídem.
- <sup>19</sup> Peña Herrera, Liudmila. Anécdotas que son homenaje. En: <http://www.juventudrebelde.cu/cuba/2020-01-25/despedita-a-una-heroína-con-alma-de-flor>
- <sup>20</sup> González Corrales, Claudia. "Confieren a José Ramón Fernández y Asela de los Santos Premio Nacional de Pedagogía 2017". 15 enero 2018. En: <http://www.acn.cu/cuba/31480-confieren-a-jose-ramon-fernandez-premio-nacional-de-pedagogia-201>
- <sup>21</sup> Ibídem.
- <sup>22</sup> Machado Ventura, José Ramón. Palabras de despedida a la combatiente y pedagoga Asela de los Santos Tamayo. 25 de enero de 2020. Periódico Granma, 26 de enero de 2020.